

aquí de trabajos elaborados y publicados anteriormente, en origen sin ninguna relación entre sí. Sin embargo, constituyen como la otra cara de la moneda y la continuación lógica de lo que el autor ha ido describiendo en la primera parte, tanto por lo que se refiere al tema de la experiencia de Dios como al de la experiencia cristiana de Dios. Igualmente está muy presente en esta segunda parte la preocupación de en qué medida la experiencia de Dios de los maestros y testigos aquí estudiados, tiene algo que decir al hombre de hoy. Se entabla así en estas páginas un diálogo muy fecundo entre el pasado y el presente, con retos muy concretos para el hombre y el cristiano actual.

Como no era menos de esperar, el desarrollo de estos temas se hacen con la profundidad que le dan al autor su amplia y probada cultura en este campo de la experiencia y fenomenología religiosa, y, al mismo tiempo, con una gran pedagogía y claridad expositiva.

J. D. GAITÁN

RAYMOND E. BROWN, *101 preguntas y respuestas sobre la Biblia* (Salamanca 1996). Editorial Sígueme. 155 págs. ISBN 84-301-1304-5.

En 1990 se publicaba el original en lengua inglesa de esta obra. Después de su edición francesa (Cerf 1993), ahora, por fin, podemos disponer de la traducción española. R. E. Brown es un biblista suficientemente conocido por todos: junto con J. A. Fitzmyer y R. E. Murphy, es el editor del famoso *Comentario bíblico San Jerónimo*, 5 v. (Madrid, Cristiandad, 1971-72; también de la edición más moderna: *The New Jerome Biblical Commentary* [London, G. Chapman, 1989]). Junto con este importante trabajo, a Brown le debemos, a mi modo de ver, sobre todo dos obras fundamentales: *El nacimiento del Mesías* (Madrid, Cristiandad, 1982) y, más recientemente, *The Death of the Messiah*, 2 v. (New York, Doubleday, 1994; esperemos que pronto sea también traducido al español).

Aparte de notable investigador, R. E. Brown es asimismo un incansable conferenciante. Fruto de esa actividad divulgadora es el libro que ahora presentamos donde se da respuesta a las preguntas que más veces le han formulado a su autor (que, en muchos casos, coinciden con las que se suelen hacer a quien se mueve en este terreno de la divulgación bíblica). Su pretensión es la de responder lo más clara y concisamente que se pueda a esas cuestiones. Y ciertamente lo ha logrado.

Como indica el título, Brown responde a ciento una preguntas que giran alrededor de la Biblia (aunque algunas de ellas la desborden); agrupadas por temas, de tal modo que se puede observar un cierto progreso: desde las cuestiones a propósito de la edición de la Biblia que conviene utilizar (el tema de las traducciones) hasta las diferencias entre la Iglesia de los orígenes y la de hoy.

En el capítulo de las críticas hay que mencionar el poco espacio que se dedica al Antiguo Testamento (Brown es especialista en el Nuevo Testamento): prácticamente sólo aparece en las preguntas 23-27 (que abordan el asunto de la verdad de la Biblia), donde, además, casi siempre queda reducido al problema de la existencia histórica de algunos personajes bíblicos (sobre todo Adán y Eva, junto con la inevitable pregunta por la armonización entre fe y teoría de la evolución). Asimismo, no todos los biblistas (incluidos católicos) estarán de acuerdo con Brown sobre algunas cuestiones que, en realidad, pertenecen más al ámbito dogmático que al puramente bíblico. Esto es especialmente patente en las posturas que Brown adopta sobre la existencia de ángeles y demonios, o a propósito de la inmaculada concepción de María y su ascensión corporal al cielo. De hecho, en estos dos últimos temas, Brown habla de "trayectorias" que, partiendo del Nuevo Testamento y en relación con él, acaban en unas formulaciones que, como tales, están ausentes de la Escritura.

Sin embargo, hay que reconocerle a Brown perspicacia a la hora de abordar las cuestiones. Por ejemplo, prefiere hablar de resurrección corporal (y no puramente física) en el caso de la glorificación de Jesús; afirma la existencia de los ángeles o los demonios basándose precisamente en la imposibilidad de negar esa existencia; acepta la historicidad de algunos detalles en los relatos del nacimiento de Jesús ("Rara vez niego algo sobre la historicidad de manera absoluta ya que luego resulta muy difícil su demostración", p. 83), pero reconociendo que las narraciones de Mateo o Lucas no son históricas en su totalidad, etc.

Otro elemento positivo del libro es su crítica al fundamentalismo bíblico (de hecho, la obra, que ya le dedica las preguntas 31-33 a este problema, se cierra con un Apéndice donde se hace una "declaración de fe católica para que los fundamentalistas bíblicos no la interpreten [la fe católica] inadecuadamente"). En este sentido, el pensamiento de Brown coincide (y se adelanta) al de la Pontificia Comisión Bíblica, plasmado en su espléndido documento de 1993 *La interpretación de la Biblia en la Iglesia*.

P. BARRADO FERNÁNDEZ

FELIPE F. RAMOS, *El reino en parábolas*. (Salamanca 1996). Publicaciones de la Universidad Pontificia. 361 págs. ISBN 84-7299-371-X.

Felipe F. Ramos, recientemente incorporado a la categoría de los profesores eméritos, ha sido desde 1970 catedrático de Nuevo Testamento en la Universidad Pontificia de Salamanca. Autor prolífico, ahora nos ofrece una obra sobre las parábolas. A decir verdad, este libro supone una reelaboración en profundidad de otro que, con el mismo título, vio la luz hace ya más de treinta años (Madrid, Centro Bíblico Hispano Americano, 1963). En palabras de su autor, la presente